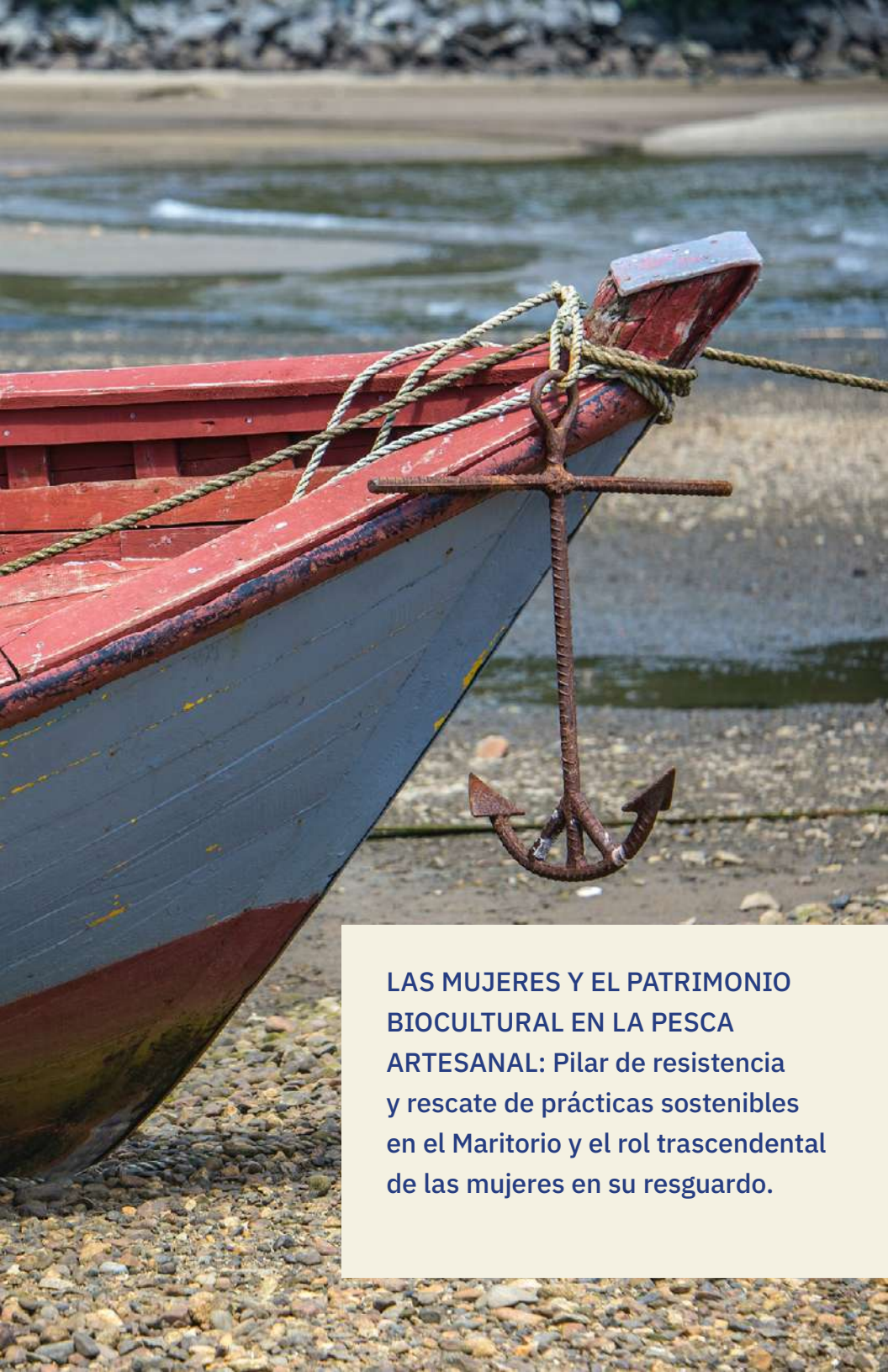




**LAS MUJERES Y EL PATRIMONIO
BIOCULTURAL EN LA PESCA
ARTESANAL:** Pilar de resistencia
y rescate de prácticas sostenibles
en el Maritorio y el rol trascendental
de las mujeres en su resguardo.

MUJERES DE MAR

La Grieta.

CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN

Primera edición	Marzo 2024, Chile
Autoras	María Ignacia Borgeaud Nuñez Daniela Tapia Navarrete
Diseño y maquetación	Estudio Fortuna
Editora de estilo	Magdalena Ceballos Mendieta
Fotografías	Paula Farías Lorca Unspalsh

© Esta licencia permite a los reutilizadores distribuir, mezclar, adaptar y construir a partir del material en cualquier medio o formato únicamente con fines no comerciales, y siempre y cuando se le otorgue la atribución al creador. Si remezcla, adapta o construye sobre el material, debe licenciar el material modificado bajo términos idénticos.

© 2024, Fundación Mujeres de Mar y La Grieta
www.mujeresdemar.cl ~ hola@mujeresdemar.cl





1.	Introducción	6
2.	Importancia del rol de las mujeres en la pesca artesanal y la acuicultura	10
3.	Brechas de género en el sector pesquero y acuicultor de Chile	16
4.	Relación de las Mujeres con el Patrimonio Biocultural	20
5.	La pesca artesanal, las mujeres y la memoria	26
6.	Voces Saladas que Tejen redes de Vida en el Maritorio	36
7.	Bibliografía	42

1. INTRODUCCIÓN

Hablar sobre la importancia de las mujeres en la pesca artesanal y la acuicultura a nivel de América Latina y el Caribe, emerge como un tema crucial en la actualidad, delineando nuevos desafíos en el ámbito de género y políticas públicas. Abordar estas cuestiones se vuelve esencial para superar las brechas históricas, culturales, sociales y políticas que afectan a las mujeres que han trabajado y continúan trabajando en torno al mar. Estas líneas trascienden los distintos territorios y se manifiestan de manera uniforme en la ardua tarea que enfrentan las mujeres para superar las barreras y desafíos inherentes a sus respectivos contextos.

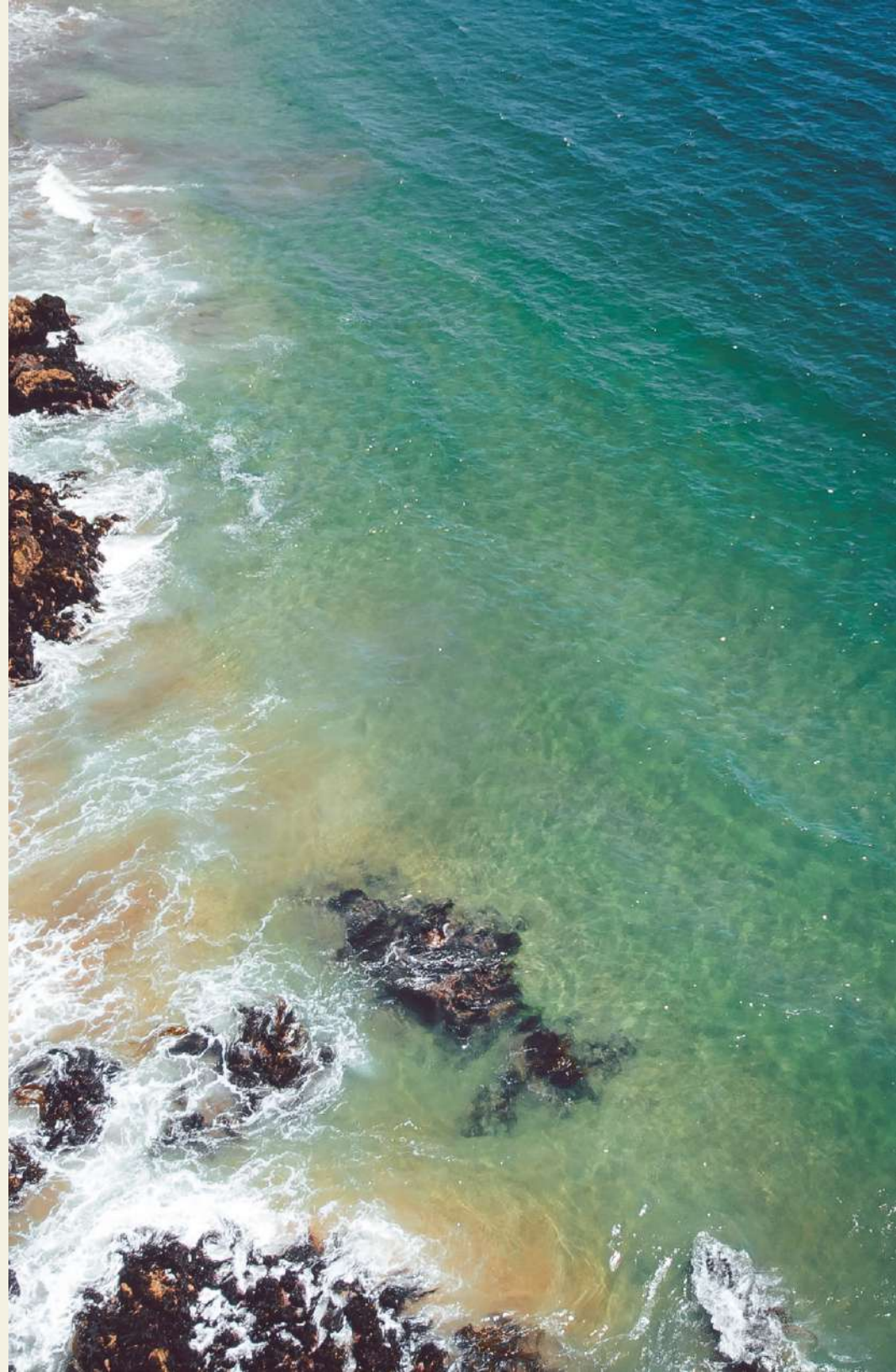
~6 La participación femenina en la pesca ha sido sistemáticamente invisibilizada y marginada a lo largo de la historia. Resultado de políticas discriminatorias que afectan a las mujeres, así como de las responsabilidades reproductivas y de cuidado que tradicionalmente les han sido asignadas. Estas circunstancias han limitado su acceso a espacios sólidos en el ámbito laboral y productivo. A pesar de estas barreras, las mujeres en América Latina y el Caribe, y también a nivel global, han desempeñado un papel fundamental en el sostenimiento de sus comunidades, la conservación de los recursos marino-costeros y la transmisión de conocimientos ancestrales, lo que se encuentra

profundamente ligado al patrimonio biocultural del cual las mujeres son grandes cuidadoras y visionarias. No obstante, persiste la falta de literatura que visibilice adecuadamente la contribución de su trabajo, y es en este contexto, que enmarcamos nuestra reflexión. El propósito central de este artículo es examinar de manera integral el papel de las mujeres en la pesca y las actividades conexas en diversos territorios, resaltando las líneas históricas que han dado forma a su participación.

Comprender las brechas de género en este sector es trascendental para contextualizar adecuadamente el rol y la participación de las mujeres en la pesca y las actividades conexas. La académica y feminista Nancy Fraser destaca la existencia de colectividades ambivalentes o híbridas, como el género o la raza, donde convergen problemáticas relacionadas con la distribución, el reconocimiento y, posteriormente, una tercera dimensión: la política o de representación. Desde una perspectiva distributiva, Fraser argumenta que el género juega un papel fundamental en la división entre el trabajo productivo remunerado y el trabajo reproductivo doméstico no remunerado, así como en las disparidades dentro del trabajo remunerado. Esto se refleja en la segregación ocupacional, donde las profesiones bien remuneradas tienden a ser predominantemente masculinas, mientras que las ocupaciones del servicio doméstico, caracterizadas por salarios más bajos, tienen una mayor presencia femenina (Fraser, 2011). Este panorama genera una estructura económica que propicia formas específicas de explotación, marginación económica y privación, específicas del género. Desde la perspectiva del orden de estatus, el género codifica patrones predominantes de valor cultural cruciales para el conjunto del orden de estatus. Como resultado, no solo las mujeres, sino también todos los grupos de bajo estatus, están en riesgo de ser feminizados y, por ende, degradados. De esta manera, una característica fundamental de la injusticia de género es el androcentrismo, un patrón institucionalizado de valor cultural que favorece los atributos asociados a la masculinidad, al tiempo que menosprecia aquello vinculado a lo femenino (Martínez García, P. 2017).

7~

A lo largo de las líneas históricas en América Latina y el Caribe, se revela la participación ininterrumpida de las mujeres en la pesca y las actividades conexas, desde épocas ancestrales y en contextos no exclusivamente comerciales. Esta conexión se entrelaza con la historia de los pueblos originarios que han habitado las costas e islas del continente que hoy denominamos América. En numerosas culturas, las mujeres han desempeñado roles centrales en la recolección de mariscos, la pesca artesanal y la elaboración de productos derivados del mar. Sin embargo, con la llegada del neoliberalismo, nuevas estructuras impuestas han perpetuado la subordinación de las mujeres desde el patriarcado, restringiendo su participación en la pesca, limitando sus derechos y sin facilitar sus labores mediante la implementación de políticas públicas ajustadas a sus necesidades, territorios, culturas y diversos contextos. A pesar de estos desafíos, el trabajo en la pesca y sus derivados persiste entre las mujeres en diversas escalas, focalizándose principalmente en ámbitos culturales, económicos y sociales. Su papel es fundamental como cimiento bio-social e histórico en las comunidades costeras.



2. IMPORTANCIA DEL ROL DE LAS MUJERES EN LA PESCA ARTESANAL Y LA ACUICULTURA

De acuerdo con datos proporcionados por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), las mujeres constituyen la mitad de la fuerza laboral global en el sector pesquero y acuícola. A pesar de esta significativa presencia, ocupan solo el 15% de los puestos de captura, destacándose, en cambio, en el 90% de los puestos de procesamiento (FAO, 2016; FAO 2020). En el contexto chileno, la pesca y la acuicultura generan aproximadamente 150.000 empleos directos e indirectos, contribuyendo con un estimado del 1% del PIB (Buschmann *et al.*, 2019). Estas cifras revelan el destacado papel de las mujeres en diversas actividades a lo largo de la cadena de valor del sector pesquero y acuícola. Su participación es fundamental para el desarrollo y mantenimiento de la cadena productiva y económica de las actividades pesqueras en Chile y el mundo. No obstante, la historia de la pesca artesanal ha sido fuertemente marcada como una actividad masculina, lo que ha llevado a que la contribución de las mujeres en actividades, especialmente de pre y post captura, haya sido sistemáticamente invisibilizada a nivel social, política e histórico, bajo la presunción de un individuo universal masculino (PRODEMU, 2023).

La obtención de bienes naturales sigue siendo un desafío para las mujeres, ya que su acceso está limitado o condicionado por cuestiones de género. En el ámbito de la pesca a nivel mundial, persiste una clara división sexual del trabajo, donde las mujeres históricamente se han involucrado en labores que se desarrollan en tierra, como los desembarques y cosechas, demandando destreza y tiempos considerables. Estas tareas incluyen la confección y reparación de artes de pesca, el procesamiento y limpieza de las capturas, así como su preparación y comercialización (Torre *et al.*, 2019; Castañeda *et al.*, 2020). No obstante, su participación en la actividad directa de captura de los recursos pesqueros es, en su mayoría, limitada y poco frecuente (Villa-Casco *et al.*, 2007). Aunque también participan en pesca embarcada, buceo y recolección, su labor sigue siendo invisibilizada, y rara vez se refleja en las estadísticas del sector pesquero o en evaluaciones socioeconómicas. Las diversas labores que desempeñan las mujeres en los procesos de pre y post captura, en Chile se han definido han sido definidas como actividades conexas según la ley N°21.370 promulgada en 2021, siendo aquellas que, sin ser actividades pesqueras artesanales propiamente tales, son indispensables para las faenas de la pesca artesanal. Sin embargo, el significativo declive de la biodiversidad y el daño a los ecosistemas marinos en las últimas décadas han contribuido a una importante disminución de las actividades realizadas por mujeres, creando situaciones laborales inestables y precarias en términos de seguridad laboral, salud y economía, lo que conlleva a menores ingresos (wwf, 2021).

Es crucial analizar el carácter histórico de las mujeres como pilares en las zonas y comunidades pesqueras. A menudo, estas desempeñan roles que son vistos como secundarios y de menor rentabilidad e importancia. En cuanto al financiamiento y apoyo al emprendimiento, a pesar de existir instrumentos específicos para mujeres en el ámbito pesquero, este respaldo no es equiparable al recibido por los pescadores y otros grupos organizados por hombres. Es esencial examinar las brechas de género históricas que perpetúan prácticas patriarcales en este contexto. En el reportaje realizado por el medio El Ciudadano

“Importancia del rol de la mujer en la pesca artesanal” se destaca que los fondos y programas de fomento para la pesca artesanal no se enfocan de manera equitativa en incentivar la participación de las mujeres, ni en brindarles las competencias técnicas necesarias para su desarrollo laboral. Según el reportaje, solo el 7% de las mujeres ha realizado un curso previo para desarrollar su actividad en el sector. La falta de educación representa una línea histórica que debe abordarse y garantizarse como respuesta a un sector de trabajo femenino que ha enfrentado condiciones de precariedad laboral, careciendo de programas óptimos que aborden adecuadamente el manejo y desarrollo de sus servicios, así como de sus condiciones laborales y personales. Es esencial visibilizar las cargas sociales y culturales para fomentar la igualdad de género en los sectores pesqueros. Esto implica la implementación de políticas y programas que promuevan la participación equitativa de las mujeres, desafiando los estereotipos de género y brindando oportunidades de capacitación y fortalecimiento a las redes de apoyo para las mujeres en el sector pesquero. Asimismo, se deben establecer paradigmas que permitan desarrollar sus labores garantizando sus derechos.

Además de los roles productivos en la cadena de valor de la pesca artesanal y la acuicultura, que son cruciales para la captura, procesamiento y comercialización de los recursos, las mujeres son las principales responsables de las tareas domésticas, del cuidado de sus familias y de la crianza de los hijos e hijas (Solano *et al.*, 2021). La mayor parte de la captura obtenida por mujeres se destina a la alimentación familiar o a la venta local, a diferencia de la captura de los hombres, que se distribuye a una escala mayor (Harper *et al.*, 2013; Lizana-Rivera, 2021). Al mismo tiempo, las mujeres participan activamente en actividades relacionadas con la conservación y el monitoreo de los recursos pesqueros (De la Torre-Castro, 2017), demostrando su versatilidad y compromiso con el sector pesquero y acuícola. Este equilibrio a menudo implica que las mujeres asuman dobles o incluso triples jornadas laborales cuando también forman parte de organizaciones comunitarias (Lizana-Rivera, 2021).

Estos elementos reflejan la significativa contribución de las mujeres a las pesquerías en Chile y el mundo, especialmente en actividades que requieren más tiempo en tierra (Solano *et al.*, 2021; De la Torre-Castro, 2017). Los beneficios derivados de su participación en las cadenas productivas no son solo económicos, sino también socioculturales, aportando conocimientos, información, contactos y redes de colaboración. Esto potencia tanto los beneficios monetarios como el carácter político, así como el patrimonio humano y social, beneficiando tanto a las familias como a las comunidades que participan del proceso (Flores & Lindo, 2007). Los territorios donde se ejerce la pesca artesanal y la acuicultura son espacios ricos en diversidad, tanto productiva como biológica y sociocultural. Por lo tanto, es esencial reconsiderar el significado del valor comunitario, comprendiendo que el territorio costero “no se puede reducir sólo a un lugar donde se desarrollan las labores productivas asociadas a la pesca artesanal” (González *et al.*, 2019, p. 58).

Diversos estudios destacan la importancia trascendental de las diversas actividades que las mujeres desempeñan en el sector pesquero y acuícola. Reconocer este trabajo como una fuente principal de sustento para muchas familias marca un punto de inflexión para garantizar derechos y posibilidades mediante programas y condiciones laborales mejoradas. Las mujeres cargan con responsabilidades socioculturales, siendo aún más complejas en el sector pesquero, influyendo en su participación y desarrollo como trabajadoras. En muchas comunidades pesqueras, persisten expectativas arraigadas sobre los roles de género, donde se espera que las mujeres asuman principalmente responsabilidades domésticas y de cuidado, mientras que los hombres se ocupan de las actividades pesqueras. Este pensamiento puede limitar las oportunidades de las mujeres para participar plenamente en la pesca y la toma de decisiones, enfrentándose constantemente a la discriminación por estereotipos de género. Además, las responsabilidades familiares, como el cuidado de los hijos(as) y las tareas domésticas, pueden dificultar e incluso anular su participación en actividades pesqueras.

Actualmente aún hay muchos estudios que se desarrollan sobre pesca artesanal que fragmentan las intersecciones existentes entre la inserción en el mercado laboral, las dinámicas sociales y familiares, las relaciones de género, donde normalmente estas últimas se abordan en un segundo plano (Torres, 2021). Por ello, es crucial destacar el papel de las mujeres desde una perspectiva amplia, visibilizando su protagonismo en el resguardo identitario de las sociedades costeras. Esto se refleja no solo en su labor productiva, sino también en su participación en la organización, la política, el conocimiento de oficios pesqueros y el cuidado directo, así como en la transmisión de saberes y tradiciones que sostienen el paisaje cultural de sus comunidades a lo largo de los siglos. Este reconocimiento debe basarse en la validación del aporte de las mujeres en los oficios pesqueros, no solo desde una perspectiva productiva (González *et al.*, 2019), sino también desde las labores comunitarias que incluyen acciones de asociatividad y cooperatividad, asunción de cargos de liderazgo, monitoreo y limpieza de espacios públicos, entre otros. Aunque estos trabajos pueden o no ser remunerados, son esenciales debido a su contribución a la restauración de ecosistemas y pesquerías, al monitoreo ambiental y la conservación marino-costera (Torre *et al.*, 2019; De la Torre-Castro, 2019, Williams *et al.*, 2005). Las mujeres desempeñan un papel crucial en la pesca y merecen una atención crítica desde una perspectiva feminista. Es imperativo desarrollar políticas pesqueras inclusivas y una comprensión más profunda de la interseccionalidad para abordar los desafíos humanos, políticos y económicos que enfrentan las mujeres en este sector.



3. BRECHAS DE GÉNERO EN EL SECTOR PESQUERO Y ACUICULTOR DE CHILE

Según los datos presentes en el registro de hombres y mujeres en el sector pesquero y acuicultor, realizado por la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, hasta octubre de 2022 había un total de 1.538 autorizaciones de centros de acuicultura en el Registro Nacional de Acuicultura (RNA), de las cuales un 55% pertenece a personas naturales donde sólo un 11% corresponde a mujeres y un 44% a hombres, mientras que el otro 45% corresponde a sociedades, organizaciones, corporaciones, entre otros. Respecto a concesiones de acuicultura, existen 3.295 concesiones vigentes de las cuáles sólo un 6% corresponde a titulares mujeres. En el caso del Registro de Pesca Artesanal (RPA), se registra un total de 25.181 mujeres inscritas las que representan aproximadamente el 25% del total de personas inscritas. De estas mujeres, alrededor de la mitad participa activamente en organizaciones sindicales o gremiales inscritas en el Registro de Organizaciones Artesanales (ROA) (Godoy *et al.*, 2020; 2021). A pesar de esta participación destacada, a nivel nacional, se observa una disparidad en la conformación de las organizaciones. En el año 2022, de las 1.779 organizaciones inscritas en el ROA, aunque la mayoría son mixtas, solamente se identifican 71 organizaciones conformadas exclusivamente por mujeres en comparación con 448

conformadas únicamente por hombres. Al analizar la composición de las directivas de estas organizaciones, se observa una discrepancia más amplia, con 1.544 mujeres ocupando cargos organizacionales, contrastando con 3.676 hombres en posiciones similares. En lo que respecta a las organizaciones de pescadores y pescadoras artesanales beneficiarios de Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERB), de las 449 vigentes al 2022, sólo 2 están compuestas exclusivamente por mujeres, mientras que 149 son exclusivamente masculinas. Estos datos subrayan la persistencia de desequilibrios de género en la representación y participación organizativa dentro del sector pesquero y acuícola en Chile.

Además, es relevante considerar que la sistematización del registro pesquero aún no incorpora varias de las actividades y oficios pre y post captura relacionadas directa o indirectamente con la pesca artesanal. Por lo tanto, las cifras entregadas por el RPA no abarcan la totalidad de mujeres que actualmente se desempeñan y ejercen roles en este ámbito. Se estima que alrededor de 20.000 mujeres están vinculadas a oficios pesqueros y actividades conexas en el país. Considerando las poco más de 25.000 mujeres que están inscritas en el RPA, serían alrededor de 45.000 las mujeres de mar que desempeñan un papel fundamental en el mantenimiento de los sistemas socio-ecológicos costeros. La falta de datos e información refleja una brecha de género en la participación y roles dentro del sector pesquero y sus actividades conexas. Esto genera problemas sustanciales, ya que muchas mujeres vinculadas a la pesca artesanal quedan excluidas de los espacios de organización y de los beneficios estatales destinados a quienes están en los registros oficiales. Esta situación crea una brecha significativa, ya que muchas mujeres quedan fuera de los espacios de toma de decisión relacionados con su gremio, así como de las oportunidades de financiamiento y fomento para potenciar sus labores, lo que dificulta su desarrollo en el sector y limita sus posibilidades de ascenso en la cadena de valor. Es esencial reconocer el papel que las mujeres tienen en la pesca artesanal y en la economía del país, y trabajar para eliminar las barreras que les impiden desarrollarse plenamente en el sector.

Esto implica abogar por la igualdad de oportunidades y remuneración, promover su acceso a capacitación y financiamiento, y visibilizar su trabajo no sólo en todas las etapas de la cadena de valor sino que en el resguardo del patrimonio biocultural y la transmisión de saberes vinculados a los distintos quehaceres en la pesca artesanal.

Este escenario busca ser corregido a través de la implementación de la Ley N°21.370, una iniciativa destinada a fomentar la equidad de género en el sector pesquero y acuícola. Este proyecto de ley surge como respuesta a la colaboración que logra la Corporación Nacional de Mujeres de la Pesca Artesanal de Chile con el Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, quiénes identificaron la necesidad de integrar un enfoque de género y reconocer otras actividades y oficios relacionados con la pesca artesanal en la Ley General de Pesca y Acuicultura (Ley N° 18.892, 1989). La legislación previa solo consideraba categorías “masculinas” como armador artesanal, mariscador, alguero y pescador artesanal, excluyendo roles cruciales como encarnadoras, carapacheras, ahumadoras, charqueadoras, desconchadoras, fileteadoras y rederas, entre otras. Pese a esta invisibilización política y social, se observa que la participación de las mujeres, tanto a nivel global como a nivel país, ha ido en aumento. A través de una mayor organización, demandan reconocimiento simbólico, político y económico de su labor en el ámbito pesquero, lo que ha significado un cambio en la agenda política de las instituciones que regulan el sector (PRODEMU, 2023). Un resultado de ello es el Registro de Actividades Conexas (RAC) presentado en marzo del 2023 por la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura (Subpesca) y el Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (Sernapesca), cuyo objetivo es recopilar datos sobre mujeres dedicadas a diversas actividades como encarnado, charqueado, ahumado, fileteo, entre otras, este registro ofrece información básica, como nombre, rut, género, contacto, domicilio, región y caleta de inscripción. No obstante, si bien permite identificar el oficio en específico y la ubicación geográfica, carece de profundidad al no abordar aspectos socioeconómicos y el papel de las mujeres en dichas actividades. Aunque la aprobación de la ley N° 21.370 representa un avance significativo para las mujeres del sector,

persiste un desconocimiento generalizado sobre sus alcances, y su implementación demanda una perspectiva crítica y participativa, involucrando activamente a las propias mujeres en su co-construcción.

En conexión con los anterior, resulta esencial considerar la información científica disponible acerca de los impactos del cambio climático en el océano y, más específicamente, en las actividades del sector de la pesca artesanal y la acuicultura. Esto implica comprender el sector como un sistema socio-ecológico que necesita garantizar la biodiversidad marina y la seguridad alimentaria, donde la sobreexplotación de recursos tiene un efecto sinérgico con los impactos del cambio climático (Buschmann et., 2019; Álvarez, 2021). En Chile, se cuenta con datos significativos que detallan cómo el cambio climático afecta a las pesquerías y algunos recursos específicos, así como la vulnerabilidad socio-ecológica de la pesca artesanal y la acuicultura frente a este fenómeno, implicando una amenaza directa para los modos de vida de quienes dependen del maritorio (Quiñones *et al.*, 2013; Yáñez *et al.*, 2018). Este aspecto es particularmente relevante, dado que las mujeres experimentan impactos diferenciados del cambio climático, los cuales se ven exacerbados por desigualdades socioeconómicas, la persistente división sexual del trabajo, la injusta organización social del cuidado, patrones culturales patriarcales, discriminatorios y violentos, así como por una concentración desigual del poder (Aguilar, L. 2021). Esta compleja intersección de factores destaca la urgencia de considerar aspectos de equidad en el acceso a los recursos, y de integrar un enfoque de género en las medidas de adaptación, lo que requiere de un análisis detallado a nivel de macro regiones, regiones y a nivel local para cada caleta. De esta manera, se podrán desarrollar medidas específicas y adaptadas a las realidades y particularidades de cada territorio, garantizando así una aproximación más efectiva a los desafíos planteados por el cambio climático en el ámbito pesquero y acuícola.

4. RELACIÓN DE LAS MUJERES CON EL PATRIMONIO BIOCULTURAL

El patrimonio se relaciona directamente con las mujeres, quienes desempeñan un papel fundamental como gestoras de este legado. Ellas no solo son las creadoras, sino también las protectoras de la rica diversidad de patrimonios, saberes y la identidad territorial. Constituyen el pilar activo en la transmisión del conocimiento y las prácticas socioecológicas arraigadas en los Maritorios y su biodiversidad. Así, se erigen como portadoras del saber ancestral y de las prácticas que han perdurado desde los primeros asentamientos en las zonas costeras de los pueblos originarios en este continente.

Históricamente, se reconoce que las mujeres poseían habilidades extraordinarias como nadadoras, destrezas que se transmitían de madres a hijas desde la infancia. Utilizando grasa animal como cobertura, se sumergían en las profundidades y permanecían bajo el agua para recolectar alimentos marinos, una tarea que, según los relatos, parecía restringida al ámbito femenino. “Estas actividades, tan imprescindibles, no las podían realizar los hombres” (Chapman, 1986). Este legado de destrezas acuáticas resalta el rol histórico y crucial que las mujeres han desempeñado en la gestión sostenible de los recursos marinos y en la preservación de las

tradiciones ligadas a la vida en las costas. Reconocer a las mujeres del mar como agentes fundamentales en la construcción de historia, memoria y patrimonio implica apreciar su sabiduría y conocimientos, otorgándoles un valor trascendental en el tejido mismo de sus comunidades.

En palabras de Bridges (2003), “Para pescar, las mujeres usaban sedales elaborados con sus propios cabellos trenzados. Cerca de la carnada ataban a la caña una piedra redondeada con una pequeña ranura perfectamente tallada para afirmar la caña. Mientras la canoa se mantenía fija a una mata de cochayuyos, las mujeres tendían sus cañas hacia el agua, usando como carnada colas de pequeños peces. Los peces prendidos eran tomados con sus manos y depositados en la cesta destinada para guardarlos.”

A lo largo de los siglos, las mujeres han desempeñado un papel crucial como guardianas de la identidad, creadoras y preservadoras de patrimonios tanto materiales, como inmateriales en las comunidades pesqueras. Su participación abarca la recolección y procesamiento de productos marinos, incluyendo la pesca, la obtención de mariscos y la producción de alimentos y artesanías vinculadas al mar. Además, las mujeres han asumido la responsabilidad de transmitir de generación en generación conocimientos y tradiciones asociados a la pesca y al mar. Estos saberes abarcan desde el entendimiento de las temporadas de pesca y las técnicas específicas hasta el conocimiento de los lugares de pesca, los patrones climáticos y las mareas. Con frecuencia, son las mujeres quienes comparten estos conocimientos vitales con las nuevas generaciones, subrayando su papel central en el desarrollo y la gestión del Patrimonio Biocultural.

Este fenómeno ya había sido conceptualizado con el término “conservación simbiótica”, que implica considerar que la diversidad biológica y la diversidad cultural son mutuamente dependientes y geográficamente interrelacionadas. Se ha señalado que la presencia de estas comunidades es un factor determinante en la estabilidad y la capacidad de resiliencia de dichas regiones (Berkes, Folke y Gadgil, 1995)

En el contexto pesquero, las mujeres desempeñan un papel esencial en la organización comunitaria y la toma de decisiones. En muchas comunidades, tienen la responsabilidad de organizar y gestionar las actividades pesqueras, incluyendo la distribución de los productos marinos y la administración de los ingresos generados por la pesca, desempeñando roles cruciales como dueñas de casa y jefas de hogar. Para Fundación Mujeres de Mar, es fundamental destacar el rol histórico de las mujeres como portadoras de un capital cultural y social vital que ha sido fundamental en la construcción económica, social y cultural de sus comunidades.

La pesca artesanal no solo implica una riqueza cultural en términos de técnicas y saberes, como la utilización de redes adecuadas o el conocimiento de las zonas óptimas para la extracción, sino que también representa un testimonio vivo de la memoria colectiva de las mujeres y cómo transmiten estos conocimientos a sus comunidades costeras. A través de la práctica y la transmisión oral, las mujeres han preservado las técnicas tradicionales de pesca, demostrando una convivencia armoniosa con el patrimonio biocultural.

“Los valores, normas y reglas relacionados con el género varían entre las distintas sociedades, comunidades y grupos. Todas las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial portan y transmiten conocimientos y normas relacionadas con las funciones y relaciones entre los distintos géneros de una determinada sociedad. De tal manera que el patrimonio cultural inmaterial constituye un contexto idóneo para la conformación y transmisión de las funciones e identidades de género. El patrimonio cultural inmaterial y la construcción propia de la identidad de género son, por tanto, inseparables” (UNESCO, 2015, p. 3).

La pesca representa una actividad económica de gran relevancia en Chile, dado su extenso litoral de 6.450 km donde ejerce derechos exclusivos, así como reclamaciones de diversos grados de soberanía sobre su espacio marítimo. Sin embargo, esta actividad se enfrenta a la persistente y creciente pérdida de biodiversidad marina y al agotamiento de sus recursos, impactando de manera significativa a las pequeñas comunidades costeras, con una particular incidencia desde la perspectiva de género. A pesar de que la participación de las mujeres en la pesca artesanal y la acuicultura es cada vez más evidente, la falta de información detallada sobre su contribución en estas actividades representa un obstáculo para el avance en términos socioeconómicos y ecológicos. En este contexto, resulta imperativo implementar políticas públicas y leyes que fomenten la igualdad y equidad de género. Estas medidas son esenciales para garantizar una gestión sostenible y equitativa de los recursos pesqueros, al mismo tiempo que constituyen un claro respaldo para el desarrollo y la sostenibilidad del patrimonio biocultural en los territorios marinos.



Por Ushuaia pasan varios ríos y arroyos que descienden desde las altas montañas, cruzando bosques y turbales, para desembocar en la bahía que los Yámanas llamaban Onashaga “El canal de los cazadores”.

El pueblo Yámana, también conocidos como Yagán, pasaban casi toda su vida sobre canoas donde cazaban y pescaban. Las mujeres, además de mantener prendido el fuego en las Anan (canoas) eran las encargadas de sumergirse en los canales fueguinos, en busca de centollas, mejillones, algas y otros frutos de mar.

La obra imagina ese oficio milenario y tan importante para los pueblos que habitaron estas tierras y busca poner en valor lo que hacen actualmente varias mujeres en las costas de Ushuaia... Bucear las heladas aguas del Onashaga.

Titulo de la obra: Mujer Yámana
Técnica: acuarelas con retoque digital
Año:2024
Autor: Omar Hirsig

5. LA PESCA ARTESANAL, LAS MUJERES Y LA MEMORIA

Adolfo Colombres (2007), al hablar sobre la cultura y el arte popular, añade que esta cultura de las clases subalternas se configura como una respuesta a sus necesidades, a menudo sin el respaldo de medios técnicos. En este contexto, resulta esencial destacar la importancia de visibilizar las manifestaciones de aquellos que históricamente han ocupado roles marginales en la construcción oficial e histórica, como lo son las mujeres, sus prácticas y su papel activo en el ámbito pesquero.

~26

Dada nuestra propia historia como mujeres, encontramos relevante abordar la temática del patrimonio y la pesca artesanal desde una perspectiva de género y memoria, buscando ser una voz que emerge desde el silenciamiento al que hemos sido sometidas durante siglos. Este lugar de exposición a la desvalorización y la invisibilización ha llevado a las mujeres a ser víctimas de un silenciamiento persistente. En este escrito, pretendemos arrojar luz sobre la importancia histórica y biosocial de las mujeres en la pesca y su contribución política, económica, social y cultural en el sector. A través de diversos análisis y reflexiones, aspiramos a ejemplificar las múltiples facetas de la acción y la relación que las mujeres desarrollan en sus comunidades costeras.

La historiografía sobre las mujeres populares y su relación con el mar, incluyendo sus diversos oficios y la utilización y extracción de recursos marinos, ha sido escasamente explorada. Aunque algunas investigaciones han empezado a esbozar la historia que anteriormente se relegaba al silencio, ahora se presenta como una urgencia, no solo desde una perspectiva historiográfica, para enriquecer nuestra comprensión histórica y vincular las prácticas marítimas con nuestras raíces, sino también desde una perspectiva política, para reconsiderar la sociedad actual y sus estructuras organizativas, enfrentando la vorágine industrial que busca el desarrollo a expensas de los maritorios.

Néstor García Canclini, en su libro “Culturas Híbridas”, resalta cómo el patrimonio ha sido cooptado por grupos de poder para moldear visiones sobre la construcción histórica de las comunidades. Menciona que el patrimonio a menudo refleja la ideología de sectores oligárquicos, siendo estos los dueños de tierras y fuerza laboral en América Latina. Revitalizar y visibilizar el papel de las mujeres en la relación con el mar es esencial para desafiar el silenciamiento histórico y otorgarles el reconocimiento que merecen, desafiando la tradición que constantemente ha atribuido ciertos roles exclusivamente a los hombres. En este contexto, Javiera Bustamante, en su obra “Acercamientos a la historia y reconstrucción de memorias de las mujeres indígenas de la zona austral de Chile”, presenta un escenario que diversifica los roles de las mujeres en la pesca y el mar, ofreciendo una perspectiva más amplia y matizada de sus contribuciones y experiencias en estas actividades.

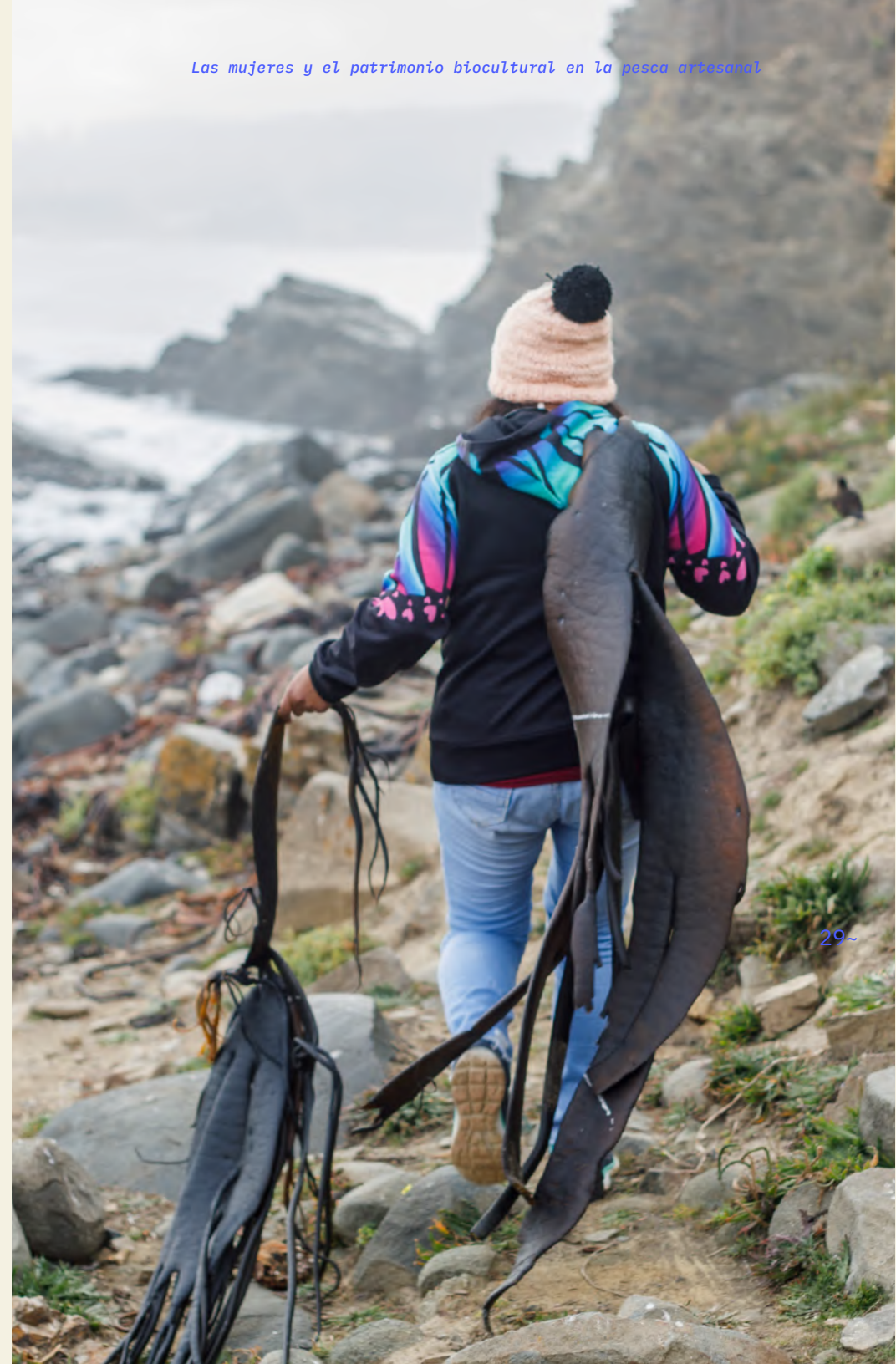
27~

Las memorias de Fitz Roy, Lucas Bridges y Anne Chapman junto con el valioso legado fotográfico y etnológico de Martín Gusinde, logran conectarnos con la memoria de las nómades del mar del pueblo yagán y sus diversas actividades en el contexto de caza y recolección (Bustamante, J. 2019). A través de sus relatos sabemos que las mujeres junto a sus hijos e hijas recorrían la costa o las orillas de los canales en búsqueda de lapas y mejillones, remaban en las canoas y pescaban. Como relata Bustamante, J. (2019), en las descripciones de Lucas Bridges la actividad de vigilar el fuego y cazar aves y peces mayores

con arpón estaba íntimamente asociada a una actividad masculina, no obstante, fuentes escritas y visuales cuestionan esta exclusividad, representando a mujeres que mantienen el fuego al interior de sus canoas, y se sumergen en el mar en búsqueda de peces y nutrias con arpón. Para complementar la dieta, las mujeres yaganes y kawésqar recolectaban plantas comestibles, huevos y cazaban pequeñas aves (Bustamente, J. 2019).

Desarrollar una idea sobre la memoria colectiva de las mujeres que se entrelazan en oficios dentro de las caletas, puertos y territorios del borde costero nos invita a reflexionar sobre un proceso social y dinámico que se encuentra en constante movimiento, en el cual convergen y se entrelazan diversos elementos como historicidad, tiempo, espacio, relaciones sociales, poder, subjetividad, prácticas sociales, conflictos medioambientales y legislaciones que han mermado la continuidad de muchos de estos trabajos y oficios desarrollados por mujeres en actividades conexas a la pesca artesanal.

Esta memoria abarca los recuerdos y experiencias compartidas por las mujeres, moldeando su identidad y narrativas culturales. La memoria colectiva también puede empoderar, resistir y dar sentido al pasado, sirviendo como puente entre el ayer y el hoy en una constante continuidad histórica que sigue en pie de lucha por muchas mujeres que han sido el estandarte de visibilización para abrir camino en sociedades pesqueras que han perpetuado la deuda histórica de reconocimiento y valoración al rol de las mujeres en el Maritorio.



REFLEXIÓN CON LÍNEA DE GÉNERO

Trabajar las líneas del Patrimonio inmaterial y Biocultural nos lleva a dirigir también nuestras acciones en activar y trabajar desde la memoria colectiva como un proceso vivo, movable, polimorfo. Que se distingue por su multiplicidad e intersubjetividad de modo tal que, como bien apunta a las diversidades de relatos, saberes y oficios que se desarrollan, activar esta memoria desde un enfoque de género se hace fundamental dentro de la construcción colectiva de nosotras como Mujeres. Así lo íntimo, deja de ser íntimo, para convertirse en experiencias sociales y políticas que trabajan desde lo colectivo. Visibilizar los saberes y contextos de trabajo de las mujeres en relación a oficios del mar toma un sentido primordial en Chile producto de su extenso Mar y borde costero, así las muchas comunidades y territorios que han construido sus vidas, historias y comunidades en torno al maritorio han estado poco documentadas e investigadas, desde la academia el rol de las mujeres en la pesca, como en sus actividades conexas, ha estado sujeta a la memoria e historia oral, no así desde un trabajo significativo desde la academia, libros de Historia, artículos de estudios o levantamiento de información.

En el contexto actual, la limitación de los espacios ancestrales de las

mujeres, que estaban bajo su soberanía y cuidado armónico, contribuye a prácticas perjudiciales para el medio ambiente. Esto impulsa políticas extractivistas y patriarcales que consumen y destruyen la naturaleza en nombre del progreso, llevando a la precarización y relegación de oficios que desde tiempos antiguos han sido el sustento de las comunidades costeras. De acuerdo con Solano *et al.* (2021), las contribuciones de las mujeres a la pesca son a menudo invisibles y no reconocidas, a pesar de representar el 47% de la fuerza laboral pesquera mundial, especialmente en actividades de pre y postproducción. Al mismo tiempo, los sistemas de recolección de datos no incorporan una perspectiva de género, por lo que conducen a suposiciones erradas respecto de la división del trabajo por género en el ámbito pesquero. La invisibilización epistemológica ha sido una práctica y política, pero en la última década ha habido avances en el reconocimiento de que “las mujeres se involucran en diversas actividades a lo largo de la cadena de valor” (Godoy *et al.*, 2016), subrayando su papel fundamental en la producción y reproducción del sistema pesquero-artesanal en las comunidades costeras.

Norbert Lechner y Pedro Güell destacan la importancia de las construcciones sociales y las memorias colectivas, afirmando que estas crean “la memoria y el olvido, el presente y el futuro, actúan y se ordenan como simbolizaciones de esa gran obra de la acción colectiva que llamamos historia”. Asimismo, señala que “la lucha de las diferentes identidades colectivas por recordar sus respectivas historias remite a un ámbito de representación de reconocerse y ser reconocida.”

En este contexto, la lucha de las mujeres en el ámbito pesquero surge a través del accionar y la memoria, buscando ser reconocidas y consideradas en términos de derechos sociales, culturales, económicos

e históricos, todo ello desde un enfoque de género que destaque las singularidades y contribuciones específicas de las mujeres en la pesca. El androcentrismo, definido como un enfoque que posiciona las visiones masculinas como representativas de las experiencias colectivas, ha prevalecido en los estudios de comunidades costeras, invisibilizando a menudo los relatos y vivencias de mujeres, jóvenes y niños/as. Esto se traduce en la sistemática invisibilización de otros grupos sociales que hacen parte de la trama territorial y económica de los escenarios pesqueros artesanales (Torres, M. 2021). Torres (2021) expone cómo la falta de reconocimiento de los roles de las mujeres, su exclusión en la toma de decisiones y la gestión política asociada a las pesquerías han sido desafíos fundamentales, subrayando la necesidad de replantear estas problemáticas en nuevas investigaciones sobre la pesca.

Las mujeres enfrentan diversos desafíos en el ámbito pesquero, incluyendo barreras económicas y políticas. Un enfoque crítico y de género es esencial para comprender las complejidades de las desigualdades en la actividad pesquera de Chile y América Latina. La interseccionalidad, al considerar la diversidad de escenarios que convergen en las mujeres de mar, permite posicionar y fundamentar este análisis sobre el papel crucial de las mujeres en la pesca artesanal y la acuicultura, al mismo tiempo que resalta la urgencia de promover la igualdad de género en este sector y visibilizar a las mujeres como actantes relevantes en la construcción de comunidades y la preservación de la biodiversidad marino-costera.



El huiro, conocido científicamente como *Lessonia spp.*, Es un género de algas pardas que pertenece a la familia *Lessoniaceae*. Estas algas se encuentran principalmente en las aguas costeras del océano Pacífico, específicamente en las regiones templadas de América del Sur, incluyendo Chile y Perú.

6. VOCES SALADAS QUE TEJEN REDES DE VIDA EN EL MARITORIO

Con su rugir el mar nos susurra historias de generaciones pasadas con el que emergen las voces de las mujeres del mar. En las profundidades del borde costero en la región de O'Higgins nos encontramos con dos mujeres. Cristina Poblete Chandía de 61 años, mujer de oficio alguera, junto a María Cecilia Vargas Sánchez de 54 años, de oficio alguera y pescadora artesanal, ambas nos compartieron sus relatos y como a lo largo del tiempo, han tejido sus vidas con las mareas forjando una imperecedera sabiduría de oficios ligados al maritorio. Presentar estos relatos de las mujeres relacionadas a la pesca artesanal se hace fundamental para poder construir narrativas de género y posicionarlas como actantes claves en la construcción histórica de la memoria colectiva.

María Cecilia es alguera de profesión, vendedora de productos marinos y artesana local, nos narro significativos recuerdos de su infancia. "Yo nací aquí en el mar", dice nostálgica, recordando cómo a los siete años acompañaba a su madre a sacar algas, aprendizaje que la acompaña hasta estos días transmitido generacionalmente por su familia, esto nos demuestra la importancia de la oralidad en los oficios y saberes que enmarcan a las mujeres de mar.



© WWF Chile / Francisca Veas Carvacho

Las mujeres del mar, como María Cecilia y Cristina, desempeñan un papel fundamental en la industria pesquera, aportando valor a cada producto con sus manos llenas de experiencia y cuidando los recursos de sus costas. Desde la recolección de algas hasta la extracción y preparación de pescado, parte del cotidiano que se convierte en una historia de vida y en un estilo de ella; estas mujeres aportan a sus territorios y comunidades en el cuidado y preservación de dichos recursos, son gestoras de prácticas de salvaguardia.

Un aspecto fundamental que resalta María Cecilia es la conciencia ambiental de las mujeres del mar. En su relato, se evidencia un respeto profundo por el medio ambiente. Desde el cuidado de las especies y su tamaño hasta la utilización inteligente de los desechos. Las mujeres del mar trabajan en armonía con la naturaleza. Conchitas, piedras y palitos que podrían ser considerados desechos toman nueva vida en sus manos, transformándose en hermosas artesanías gestadas desde la reutilización.

Aunque su contribución es inestimable, la labor de las mujeres de mar en Chile a menudo pasa desapercibida. María Cecilia señala: “ser mujer de mar en Chile es poco reconocida”, pero enfatiza la esencialidad de su presencia en el tejido mismo de la región, nos comenta “las mujeres siempre hemos trabajado con el hombre de mar pero de un modo “anónimo” no reconocidas en las labores que ejercemos, antes las mujeres nunca recibían plata “ un pago por el trabajo,solo por “amor al arte como se dice” pero siempre necesarias en este trabajo “

La discriminación que alguna vez marcó a estas mujeres ahora se enfrenta con determinación. “Hoy las mujeres exigimos un pago monetario por lo que hacemos, y también que se nos tome en cuenta”, declara María Cecilia, desafiando las normas del pasado y alzando la voz por el reconocimiento que merecen. “Yo vi que antes era más notoria la discriminación, ni siquiera la mujer recibía un pago por lo que hacía, tampoco opinaba ,era mucha la desigualdad”.

Más allá de las luchas sociales, las mujeres del mar también demuestran ser guardianas conscientes del medio ambiente. Respetan las especies y su entorno, reutilizan los desechos marinos de manera sostenible, contribuyendo así a la preservación de la naturaleza que aman.

El oficio de amarrar algas, que María Cecilia describe como un “arte”, se ha transmitido a lo largo de generaciones, marcando una conexión profunda con la espiritualidad y la gratitud por la vida. Trabajar en el mar no es solo un sacrificio, sino una experiencia transformadora que fortalece la conexión con la familia, los amigos y la divinidad con la que muchas conectan y es parte de sus creencias.

“El mar ha hecho en mí una transformación muy grande”, reflexiona María Cecilia. “Trabajar aquí es un privilegio sagrado, continuar con esto es una bendición”. A través de estas palabras las mujeres de mar revelan su sabiduría ancestral tejida y sostenida a lo largo del tiempo en estrecha comunión con las mareas, “Pasar largas horas amarrando en un silencio absoluto (en el ruco) Hace de uno una mujer más consciente, pensadora, agradecida, es valorar la vida”.



7. BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR REVELO, L. (2021). La igualdad de género ante el cambio climático: ¿qué pueden hacer los mecanismos para el adelanto de las mujeres de América Latina y el Caribe?, Serie Asuntos de Género, N°159 (LC/TS.2021/79), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

ÁLVAREZ, M., (2021). Breve aproximación a las Barreras de Género en la Pesca Artesanal en Chile. Tekoporá. Latin América Review of Environmental Humanities and Territorial Studies, 3(2.).

ARÉVALO, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. Revista de estudios extremeños, 60(3), 925-956.

CANCLINI, N. G. (2012). Culturas híbridas. Debolsillo.

BERKES, F., FOLKE, C., GADGIL, M. (1995). Traditional Ecological Knowledge, Biodiversity, Resilience and Sustainability. In: Perrings, C.A., Mäler, KG., Folke, C., Holling, C.S., Jansson, BO. (eds) Biodiversity Conservation. Ecology, Economy & Environment, vol 4. Springer, Dordrecht. https://doi.org/10.1007/978-94-011-0277-3_15.

BRIDGES, L. (2003). El último confin de la Tierra. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

BUSCHMANN, A. ET AL., (2019). Acuicultura, pesca y biodiversidad en ecosistemas costeros de Chile. Santiago: Comité Científico COP25; Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.

BUSTAMANTE, J. (2019). Acercamientos a la historia y reconstrucción de memorias de las mujeres indígenas de la zona austral de Chile. Cultura-hombre-sociedad, 29(2), 188-217. <https://dx.doi.org/10.7770/0719-2789.2019.cuhso.04.a07>.

CALDERÓN S. MORALES P. (2016) Etnografía del mercado de algas en Chile: transformaciones económicas y discursos en isla Apiao, Chiloé*

CASTAÑEDA CAMEY, I., SABATER, L., OWREN, C. Y BOYER, A.E. (2020). Vínculos entre la violencia de género y el medio ambiente: la violencia de la desigualdad. Wen, J. (Ed.). Gland, Suiza: UICN. 298pp.

CHAPMAN, A. (1986). Los selk'nam. La vida de los onas. Buenos Aires: Emecé Editores.

COLOMBRES, A. (2007). Sobre la cultura y el arte popular.

DE LA TORRE-CASTRO, M., FRÖCKLIN, S., BÖRJESSON, S., OKUPNIK, J., & JIDDAWI, N. S. (2017). Gender analysis for better coastal management—Increasing our understanding of social-ecological seascapes. Marine Policy, 83, 62-74.

DE LA TORRE-CASTRO, M. (2019). Inclusive management through gender consideration in small-scale fisheries: the why and the how. Frontiers in Marine Science, 6, 156.

MARTINEZ GARCIA, A. (2017). *Mirando al mar desde los feminismos: comunidad y supervivencia en torno a las trabajadoras de la pesca*. Prisma Social: Revista de investigación social, ISSN-e 1989-3469, N°. 19, 2017. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6234756>.

FAO, (2016). *The State of World Fisheries and Aquaculture 2016. Contributing to food security and nutrition for all*. Roma: FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i5555e.pdf>

FAO, (2020). *The State of World Fisheries and Aquaculture 2020. Sustainability in Action*. Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations.

FLORES, S., & LINDO, P. (2007). *Pautas conceptuales y metodológicas: Análisis de género en cadenas de valor*.

GARCÉS, M., RÍOS, B. & SUCKEL, H. (S. F.). *Voces de identidad: Propuesta metodológica para la recuperación de la historia local (CIDE)*.

GIMÉNEZ ALVAREZ, C., & RETAMAL YERMANI, P. (2013). *Patrimonio material e inmaterial en el Barrio Patronato: análisis de la interacción entre estos bienes culturales*.

GODOY, C., MOJICA, H., RÍOS, V., Y MENDOZA, D. (2016). *El rol de la mujer en la pesca y la acuicultura en Chile, Colombia, Paraguay y Perú*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <http://www.fao.org/3/i5774s/i5774s.pdf>.

GODOY, M., BOLBARÁN, D., REJAS, R. M., ROJAS, V., PÉREZ, R., CONTZEN, C. (2020). *Mujeres y hombres en el sector pesquero y acuicultor de Chile 2020*. Edición N° 14 de 2020. Subpesca, Sernapesca & Dirección de Obras Portuarias. Valparaíso, Chile.

GODOY, M., REJAS, R. M., ROJAS, V., PÉREZ, R., CONTZEN, C. (2021). *Mujeres y hombres en el sector pesquero y acuicultor de Chile 2021*. Edición N° 15 de 2021. Subpesca, Sernapesca & Dirección de Obras Portuarias. Valparaíso, Chile.

GONZÁLEZ, V., FUENTEALBA, P., & GUERRERO, R. M. (2019). *Mujeres del Mar: Memorias del oficio pesquero-artesanal en caletas del Gran Concepción*. Universidad de Concepción. Concepción, Chile.

HARPER, S., ZELLER, D., HAUZER, M., PAULY, D., Y SUMAILA, U. R. (2013). *Women and fisheries: contribution to food security and local economies*. Mar. Policy 39, 56–63. doi: 10.1016/j.marpol.2012.10.018.

LEY N°18.892. Decreto 430. *Fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N°18.892 (28 de Septiembre de 1991) y sus modificaciones*. Ley General de Pesca y Acuicultura. <http://bcn.cl/33rog>.

LEY N°21.370. *Modifica cuerpos legales con el fin de promover la equidad de género en el sector pesquero y acuícola*. Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, Chile, 25 agosto 2021. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1164124>.

LIZANA-RIVERA, G. (2021). *El océano como despensa: Mujeres, pesca y alimentación en contextos de cambio socioambiental en el Sur de Chile*. Tekoporá. Revista Latinoamericana De Humanidades Ambientales Y Estudios Territoriales. ISSN 2697-2719, 3(2), 165-187. <https://doi.org/10.36225/tekopora.v3i2.141>.

MARIANO, M., ENDERE, M. L., & MARIANO, C. I. (2014). *Herramientas metodológicas para la gestión del patrimonio intangible. El caso del municipio de Olavarría, Buenos Aires, Argentina*. Revista Colombiana de Antropología, 50(2), 243-269.

PEREA BLÁZQUEZ, FÁTIMA FLORES PALACIOS (2016) *Participación de las mujeres en la pesca: nuevos roles de género, ingresos económicos y doble jornada.*

PRODEMU (2023). *Género y sustentabilidad: las mujeres en el ámbito de la pesca.* Dirección de Estudios de PRODEMU. Santiago.

QUIÑONES, R., SALGADO, H., MONTECINOS, A., DRESDNER, J. Y VENEGAS, M. (2013). *Evaluación de potenciales impactos y reducción de la vulnerabilidad al cambio climático: El caso de las pesquerías principales de la zona centro-sur de Chile.*

SIAR, V. (2018). *Women's participation and leadership in fisheries organizations and collective action in fisheries.*

SOLANO, N., LOPEZ-ERCILLA, I., FERNANDEZ—RIVERA MELO, F. J., & TORRE, J. (2021). *Revelando el papel de la mujer y su inclusión en la Pesca en Pequeña Escala (PPE) mexicana.* *Frontiers in Marine Science*, 1-14.

TORRE, J. ET AL., (2019). *Women's empowerment, collective actions, and sustainable fisheries: lessons from Mexico.* *Maritime Studies*, 18(3), 373-384.

TORRES, M. (2021). *Creatividad y resistencia desde el trabajo femenino en la economía de Bordemar de Calbuco, Chile.* Tekoporá. *Latin América Review of Environmental Humanities and Territorial Studies*. Vol. 3 N°2.

TORRES, A. (2016). *La recuperación colectiva de la historia y memoria como práctica educativa popular.*

UNESCO (2015). *Patrimonio cultural inmaterial y género.* Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000243401_spa.

VASSALLO, J. (2018). *Mujeres y patrimonio cultural: el desafío de preservar lo que se invisibiliza.* *Revista do Instituto de Estudos Brasileiros*, 80-94.

VILLA-CASCO, M. J., MATEO-SAGASTA P., RIVAS- MEDINA A., MORALES-RODRÍGUEZ G. Y GONZÁLEZ, M. A. (2007). *El papel de la mujer en el sector pesquero. Potencialidades en el ámbito del turismo pesquero.* Madrid: Servicios de Adaptación para la Gestión de Iniciativas Turístico-Pesqueras en Áreas Litorales, 78 pp.

VILLASEÑOR ALONSO, I., & ZOLLA MÁRQUEZ, E. (2012). *Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura.* *Cultura y representaciones sociales*, 6(12), 75-101.

WILLIAMS, S. B., HOCHET-KIBONGUI, A. M., & NAUEN, C. E. (2005). *Gender, fisheries and aquaculture: Social capital and knowledge for the transition towards sustainable use of aquatic ecosystems.* EUR-OP. (p. 28).

WWF, (2021). *Visión sobre las mujeres y la pesca artesanal en Chile.* Disponible en: https://wwflac.awsassets.panda.org/downloads/vision_sobre_las_mujeres_y_la_pesca_artesanal_ok.pdf.

YÁÑEZ, E., LAGOS, N., NORAMBUENA, R., SILVA, C. ET AL., (2018). *Impacts of Climate Change on Marine Fisheries and Aquaculture in Chile.* Phillips B., and Perez-Ramirez, M. *Climate Change Impacts on Fisheries and Aquaculture: A Global Analysis.* First Edition, Vol I. John Wiley & Sons Ltd, pp 239-332



COSTERO

MUJERES DE MAR

La Grieta.